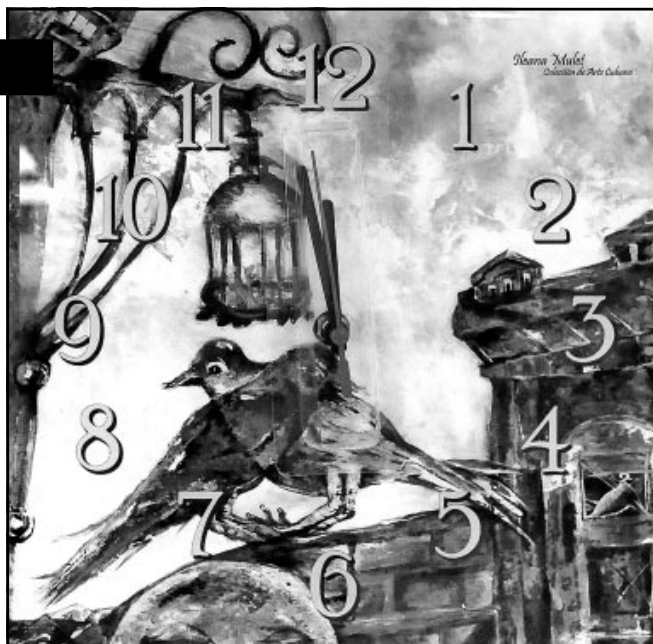


ARTE EN CASA

La ciudad colonial lidera en la obra de Ileana Mulet.



Confluencia de lo útil y lo decorativo

Acercamiento a peculiaridades de un proyecto que hace 15 años comercializa bienes culturales

Por **SAHILY TABARES** / Fotos: **LEYVA BENÍTEZ**

LA tradición moderna occidental le destinó un espacio limitado al arte y sus novedades, ámbito reconocido como autónomo, distanciado de la vida “real”; otra mirada ofrece esta propuesta, la cual abre nuevos canales a las relaciones estéticas en la vida social.

En nuestra sociedad prevalece el interés de promover el buen gusto en las mayorías para que conozcan y disfruten las producciones nacionales.

Según Ángela Gómez, gerente de Marketing, de Comercial Lauros, una de las divisiones pertenecientes a la empresa ARTEX SA del Ministerio de Cultura, “la colección Arte en Casa comprende variedad de productos utilitarios y decorativos en soportes no tradicionales (cafeteras, set de platos, jarrones, cerámicas, tazas de café), en estos aparecen imágenes de obras realizadas por más de un cen-

tenar de creadores de las artes plásticas cubanas.

“El proyecto se ha desarrollado mediante la colaboración de la empresa Génesis y el Museo Nacional de Bellas Artes (salas de arte cubano y universal), goza de gran acogida por parte de los públicos que reconocen la confluencia de lo útil y lo decorativo”.

Comenta que la entidad trabaja con el taller de serigrafía René Portocarrero, le place destacar: “Comercial Lauros, crea, promociona, bienes y servicios culturales para satisfacer las necesidades de los clientes.

“La aceptación lograda por Arte en Casa, motivó que la empresa incluyera otras confecciones con valores culturales, le antecedió la colección Natural Cuba (línea de confecciones juveniles), después se crearon Raíces (utiliza la técnica de serigrafía en pulóveres) y Compay Segundo, presi-

didada por la típica guayabera en homenaje al centenario del natalicio del prestigioso músico.

“En talabartería fue creada una línea de artículos que recrean detalles de pinturas nacionales en mochilas, bolsos, carteras, portafolios y maletines”, precisa Ángela Gómez.

Pareceres de protagonistas

Múltiples ideas, saberes, experiencias de artistas que cultivan diversos estilos, temáticas, técnicas, presupuestos teóricos, prácticos, enriquecen la colección Arte en Casa.

Ileana Mulet, reconocida pintora, poeta, diseñadora de vestuario e interiores, recrea la ciudad, sus muros, edificaciones, que prevalecen en disímiles contextos. En su opinión, expresada a **BOHEMIA**: “el proyecto es un producto cinco estrellas liderado por creativos que conocen muy bien las leyes de marketing y el diseño. Ellos no pretenden divulgar piezas exclusivas o privadas, sino graficar la obra colectiva.

“Abrió un abanico de posibilidades a nivel nacional cuando existía carencia absoluta de ofertas para decorar los recintos, embellecer los espacios, y las industrias locales ofertaban objetos de pésimo gusto, estos eran consumidos por el pueblo.

“Excelencia es el concepto que define el orden y el respeto de ese colectivo con los artistas”, comentó Mulet.

El maestro José Miguel Pérez se distingue por la carga conceptual de sus piezas que rinden homenaje a la



Ángela Gómez reconoce que los proyectos de Lauros aportan al sistema de la cultura.



Platos del maestro José Miguel Pérez, piezas que componen la colección.



Flora Fong encuentra en el girasol una fuente de inspiración.

vida, el optimismo, la esperanza. Pintor figurativo, despliega un depurado diseño, gama cromática cálida, hace énfasis en el valor de la cubanía.

Expresó a nuestra publicación que “la estrategia de Lauros logra un binomio perfecto entre entidad comercial y la selección de un grupo de artistas importantes: pretéritos, presentes. Cada obra puede ser perfectamente estampada, impresa, reproducida. Las distingue la belleza del diseño, el goce estético, la facturación, teniendo en cuenta una máxima: el producto tiene que gustar, tener rápida demanda y ser comercializado.



Con su rica fantasía, Roberto Fabelo ha creado personajes oníricos.



Cafetera, de Alfredo Sosabravo, Premio Nacional de Artes Plásticas en 1997.

“Durante 15 años la entidad ha sido capaz de ofertar un producto para la familia cubana”, señaló Pérez.

Girasol y otras luces

Flora Fong es una de las artistas más consolidadas en el panorama contemporáneo insular de gran trascendencia en el ámbito internacional. Cultiva la pintura, el diseño, la cerámica y la escultura. En ella están presentes los valores de la cultura china que tienen estrecha relación con la perseverancia y la reverencia a los ancestros.

Ciclones, remolinos, papalotes, nutren la variedad de sus series y temáticas. En especial, la cautivan los girasoles, según ha reconocido: “no por el mero capricho de representar

esa flor sino porque percibí que en ella encontraba un puente entre los conceptos matérico, puramente occidental y oriental”.

Desde otra visión, el prolífico y versátil artista Fabelo, dibujante, pintor, grabador y escultor, Premio Nacional de Artes Plásticas, 2004, concibe personajes que habitan un universo onírico, sirenas, faunos sátiros, hombres-pájaros, centauros, entre otras figuras, los cuales evidencian su obsesión por la mixtura entre formas humanas y animales.

Por su parte, Alfredo Sosabravo, pintor, grabador, ceramista, se desplaza de unas técnicas a otras con exquisita sensibilidad e ingenio. Sus piezas trasudan alegría y colores por doquier.

Como reconoció en un catálogo el crítico Alejandro G. Alonso: “este maestro ocupa el honroso y justo lugar de renovador de la praxis cerámica en Cuba, por sus habilidades en el estupendo modelado del material originario; así, consiguió rebasar las limitaciones que los marbetes de artes aplicadas o decorativas han impuesto a esta disciplina”.

El azar lo llevó a trabajar con el vidrio de murano y el bronce. Por esta misma coincidencia y la relevancia de su calidad artística, muchas obras de su autoría entran a los hogares cubanos en cafeteras y otros utensilios. Reconoce que pinta para la mayor cantidad de personas, no importa si saben de arte o estética, le satisface llegar a todos.

En gran medida este es un precepto de Comercial Lauros con Arte en Casa que tendrá una larga y fructífera vida.

Drácula: el amor recobrado

A 19 años de su estreno, esta pieza emblemática del Centro Prodanza continúa en la preferencia de su público

SIGLO XV. Una boda interrumpida por la invasión de guerreros bárbaros. Una dama que enreda su velo, como amuleto, en el escudo de su esposo antes de la batalla. Y vuelve luego el pañuelo teñido de sangre, y el escudo roto, ante la mujer confundida que enloquece, salta al vacío: Elizabeth muere. Pero el héroe regresa, y solo encuentra un cuerpo terso (todavía en vestidos de novia), sin vida.

El hombre clava su espada en la cruz y mata a su propio dios: se venga. Luego, frente a la amada insepulta bebe de un cáliz la sangre aberrante que lo convertirá en una bestia misántropa. En el ballet *Drácula*, la muerte es el inicio...

La obra estrenada en 1999 fue presentada los días 7, 8 y 9 de septiembre en el Teatro Mella, en la capital, por el Ballet Laura Alonso, con guion y dirección general de la Gran Maitre. Es la historia de un amor trascendental cuya pervivencia culmina con la reencarnación del ideal perdido. Y todo esto en un exigente ejercicio dancístico.

En el ballet, el silencio es un misterio que solo puede develarse al espectador mediante ritmo, cadencias. Esto fue lo que lograron los bailarines en *Drácula*: las evoluciones de sus cuerpos revelaron una coreografía compleja, no solo por su trazado técnico (hubo saltos, giros, cargadas), también por las exigencias dramáticas de los personajes principales y secundarios que, a tono con la naturaleza de la obra – recordemos, es una adaptación de la no-



La definida estética teatral del guion permite a los bailarines explotar sus potencialidades dramáticas.

vela homónima del escritor irlandés Bram Stoker; aunque este ballet debe más a la versión cinematográfica realizada por Francis Ford Coppola en 1992–, estuvieron obligados a actuar, danzar –y convencer– al unísono.

La dinámica del movimiento predominó en casi toda la coreografía (trabajo excelente de la puertorriqueña Ana Bradena). Las entradas y salidas a escena, en transición, con evoluciones abiertas y rápidas. Hubo solos, dúos, tríos: buena sincronía y posicionamiento en el escenario, en cada ocasión con un dominio apropiado del espacio. Pero no pueden soslayarse algunas imprecisiones (dificultad en la cargada, pequeños desequilibrios), desde los protagonistas –Oscar Treto como Drácula, Elena Álvarez en el rol de Elizabeth/Mina–, hasta el reparto. Aunque, en general, no fue una noche mala para ellos.

Pavel Pérez convincente en su interpretación de Reinfield, personaje histriónico, insectívoro compulsivo cuya actuación (a pesar de ser un rol secundario), realza los tintes cómico-trágicos de la obra, y la enriquece.

Segundo acto. Siglo XIX. En un jardín inglés Drácula seduce a Lucy Westenra (amiga de Mina, la Elizabeth reencarnada). Danza la joven aristócrata bajo la luz cenital y se acerca lenta, sucesivamente, a la mordida del hematófago. Ella gira, gira enfundada en la tela carmesí, como un poema vestido de rojo...

El vestuario en esta obra fue un acertado trabajo selectivo, pues tenía la función de ubicar en contexto al espectador. Al suceder la historia en dos siglos (XV y XIX), el cambio de los

atuendos marcaba la sensación de temporalidad. Tul, encaje, las telas; los colores, atinados: el blanco en las bodas del Conde, el rojo en las escenas pasionales, y sobre todo el negro, lóbrego. Así, el tejido acoplado sobre el cuerpo de los danzantes proyectó sus movimientos, aportando peso y textura a la coreografía.

Grisas las paredes del castillo gótico, mohosas por la humedad. Las ventanas de falso vitral (lucen reales) rematan en arcos de piedra. En el umbral, cabezas de gárgolas pétreas abren la boca sobre una fuentequilla: engullen penumbra...

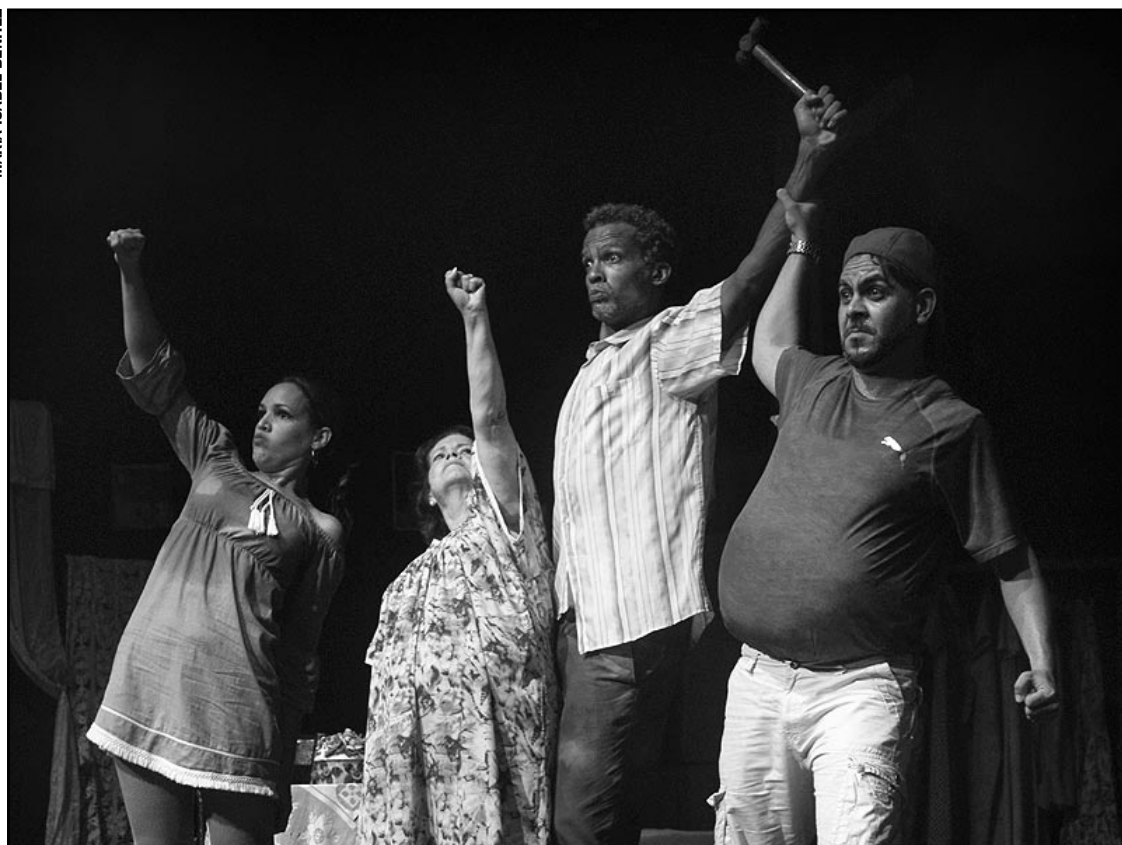
Un buen diseño escenográfico crea una atmósfera, nos envuelve y traslada a un espacio común, junto a los ejecutantes; es arte ilusionista. Lograr una escenografía orgánica en una obra con reminiscencias medievales es difícil, todavía más con la escasez de recursos, siempre una limitante para el diseñador; quien muchas veces no puede materializar la idea de su creación. Pero en esta pieza la economía de recursos se configura como arte mínima (economía de elementos decorativos) y así logra el ambiente de época.

Hay una fiesta de sombras y otras figuras nocturnales en la casa condal. Esa noche, Drácula-señor baila con Mina, su Elizabeth. Ella gira en un solo pie, y es su cintura una manivela entre las manos del Conde. Sus cuerpos danzan etéreos, sobre el escenario, se elevan. Bajo una tenue luz de velas celebran el amor recobrado.

RANDY CABRERA-DÍAZ

Foto: Cortesía **Prodanza**

La compañía
Hubert de Blanck
siempre se anota
puntos a favor
cuando asume
el género comedia.
(De izquierda
a derecha:
Elizabeta
Domínguez,
Yolanda Zamora,
Enrique Barroso
y Alejandro
González).



Viaje al centro de una isla

Destacado colectivo habanero repuso comedia premiada en certámenes internacionales

EN un fastuoso palacete del habanero barrio de Mantilla, con el tiempo devenido casa de vecindad, tres hermanastros intentan recomponer sus vidas, abrazar sueños y esperanzas por un futuro más próspero hasta que un nuevo sujeto desarma sus presunciones. Allí, justo en Villa Trasatlántico Estrella, comienzan las peripecias que enlazan a los personajes de *Cabaiguán, Habana, Madrid*, comedia costumbrista del dramaturgo, crítico, guionista y pedagogo Julio Cid, la cual repuso hace pocas semanas la compañía Hubert de Blanck, en el Vedado capitalino.

Con dirección general de Orietta Medina y puesta en escena de la actriz, pedagoga y directora escénica María Elena Soterías Zambrano (Chiquitina), la trama de la obra se sitúa a

finales de los 90 del pasado siglo, en pleno apogeo del llamado período especial, aunque los conflictos, circunstancias y problemáticas que aborda, reflexionan sobre la realidad contemporánea cubana de hoy día e incluso, latinoamericana.

María Elena Soterías integra este prestigioso colectivo desde hace más de tres décadas, donde ha defendido innumerables personajes y llevado a escena, en calidad de directora, más de una docena de obras de varios autores. En tanto no es la primera vez que se adentra en la creación dramática de Julio Cid, el estreno de *Vientos huracanados* en los primeros años del siglo XXI es una prueba de ello.

En 2000 *Cabaiguán, Habana, Madrid*, le proporcionó a su dramaturgo el Premio Tirso de Molina, en España;

y poco después, el texto y su respectivo proyecto de montaje ganaron el concurso Fondart, de Chile, donde fue llevada a las tablas por Maritza Rodríguez en 2001. Dos años después, en 2003, fue estrenada en Cuba por la propia nómina del Hubert de Blanck, bajo la batuta de Soterías y entonces, como ahora, obtuvo un resonante éxito.

Perspicacia y cierto halo irónico exhibe la reciente puesta habanera, dada a develar cómo puede funcionar un ser humano ante las carencias materiales y las crisis existenciales. Sin menoscabo atrapa rasgos de la identidad del ser cubano y propone una mirada singular a su filosofía de vida, a su voluntad para afrontar las más difíciles contingencias.

En medio de una atmósfera hilarante y desenfadada cada personaje exterioriza sus angustias, contrariedades; afloran virtudes, pero también miserias humanas, imperfecciones y oscuros errores del pasado. Poco a poco, entre la risa y las cavilaciones que cada quien elucubra ante cualquier expresión de arte, el espectador atento consigue purgar su espíritu e intenta hallar justificación a cada acción despreciable

de los personajes, cada suceso velado por las circunstancias y las buenas costumbres.

Sugestiva puede calificarse la actuación de Yolanda Zamora, como Odilia, actriz que encarnó este rol desde los días del estreno en Cuba en 2003 y hoy continúa aportando riquezas al personaje de una mujer adulta, ambiciosa, obsesionada por el dinero. Con acierto y transparencia armoniza sus cualidades dramáticas y su *vis cómica*, combinación que refuerza el tono festivo y por momentos, trágico de la obra.

El joven Enrique Barroso impresionó en su caracterización de Fernando, un hombre mayor, zapatero y exrecluso. Se muestra orgánico y defiende los matices de este exprofesor de Filosofía Marxista maltratado por la vida. Muy notable fue el monólogo que revela su pasado. No es la primera vez que Barroso caracteriza a un anciano, ya lo vimos en ese rol en la obra *Ni un sí, ni un no*, de Abelardo Estorino, solo que en aquella –y ahora en esta– demostró ser un buen actor: en ninguna de las dos actuó igual.

El personaje de Silvia es complicado, se presta a segundas interpretaciones, dobleces que la actriz Elizabeta Domínguez asume con versatilidad y sensatez. Durante su actuación genera expectativas sobre su identidad y verdaderas intenciones, lo cual confiere a la historia una aureola de suspense que contrasta con el acento divertido de la obra.

MARÍA ISABEL BENÍTEZ



A pesar de los desperfectos técnicos de la sala, los intérpretes se mantuvieron concentrados y preservaron el tono de comedia de la obra.

Casi en los minutos finales Alejandro González (Benedicto) propone un giro importante a los acontecimientos y aquello esperado, anhelado, se desvanece; las ansias de desarrollo personal y prosperidad se vuelven solo deseos incumplibles. Aun cuando la intervención de González es muy corta, se acopla muy bien al grupo y contribuye a preservar los matices propios de la comedia.

Aunque por instantes la acción resulta densa y al parecer el personaje que desenlaza la acción tarde en llegar (poco antes del final), Soteras resuelve de manera ejemplar este desliz dramático; evidencia de ello es que los espectadores no desvían la atención ni abandonan la sala.

El diseño escenográfico de Oscar Bringas y Soteras responde de manera funcional a los requerimientos de la puesta; no obstante, el espacio se advirtió innecesariamente cargado con elementos que si bien expresan una poética y ubican al auditorio en contexto, por instantes devienen distractores de la atención al eje esencial del asunto.

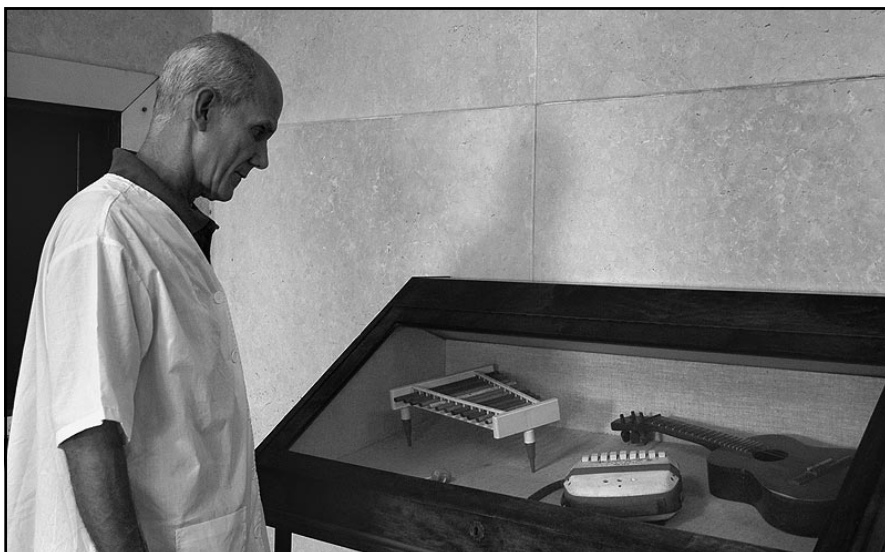
De cualquier modo *Cabaiguán, Habana, Madrid* muestra un relato risible y a la vez, edificante, repleto de pequeños detalles que identificamos en los que vivimos en esta Isla, pero el alcance de su mensaje va más allá, trasciende fronteras; existe porque el mundo es mundo.

**ROXANA RODRÍGUEZ
TAMAYO**

JORGE GUILLEMI



Marisela Herrera se mostró orgánica en el rol de Odilia, que alternó junto a Yolanda Zamora.



Una oportunidad para trascender la nostalgia.

Flashback

Proyecto expositivo promueve el rescate de la memoria colectiva de toda una generación

DE color rosa la pequeña máquina de coser con la que una niña daba puntadas sobre su pañuelo dominical; muñecas de goma blanca, negra, sin senos ni pubis; tanques de guerra todavía camuflados, par de patines, una escuelita plástica... Y la marimba multicolor que suena metálica, todavía, en el recuerdo infantil de muchos cubanos.

Como un canto nostálgico a la niñez pudiera calificarse la exposición *¿Infancia? ¡Presente! (I)*, dirigido por el bibliotecólogo Abel Molina. La muestra, emplazada en el lobby de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, reúne juguetes, revistas, historietas, libros y materiales audiovisuales que marcaron la historia personal de la generación nacida en las décadas del 70 y el 80.

Con la iniciativa se pretende generar actividades didácticas para los infantes de hoy, a partir del rescate de una identidad patente en los productos de consumo de aquellos años. También fomentar una colección, y organizar una muestra anual con los objetos recuperados.

“El proceso de búsqueda fue muy sencillo: preguntarle a todo el mundo. Cuando les explicaba a las perso-

nas cuál era mi intención, enseguida colaboraban, aunque no siempre fue fácil, porque un juguete es algo personal”, comenta Molina, quien, además, indagó en los archivos de publicaciones seriadas como **BOHEMIA**, **Tribuna de La Habana**, **Trabajadores**, y extrajo recortes de columnas y artículos periodísticos de la época, referidos a actividades infantiles, proyecciones cinematográficas (los dispositivos usados entonces, de tipo cuadro a cuadro, así como los rollos de película, son parte de la exposición).

Las pesquisas se extendieron a la biblioteca Abel Santamaría del Instituto Cubano de Radio Televisión y a

la Rubén Martínez Villena, instituciones que aportaron clásicos para los más pequeños: *Caballito Blanco*, de Onelio Jorge Cardoso; *Cuentos de Guane*, de Nersys Felipe; *La Noche*, de Excilia Saldaña, y otros.

Elpidio Valdés, mambí trigueño, machete enarbolado, guerrea sobre su caballo; bajo las patas de Palmiche, en el suelo, cuatro españoles suplican. Cecilín y Coti se enfrentan a dos pillos, y los vencen. Matojo no quiere ser nadador... Tras la vidriera, las historietas que han conformado el imaginario infantil del país. Muchas de ellas, conservadas en la sala de arte de la Biblioteca Nacional, integran esta exposición, con fecha de clausura el sábado 29 de septiembre, a las tres de la tarde.

Para difundir los resultados de la muestra, Molina creará una multimedia-catálogo con toda la información del proyecto y la distribuirá a cualquier persona interesada en tener una copia; para obtenerla solo deberá entregar un DVD... “Además, ese día lanzaré la convocatoria a una segunda edición el año próximo. Para entonces, quisiera agregar nuevos materiales como la cartelística hecha para el público infantil (anuncios de obras teatrales, pancartas educativas) y grabaciones de programas radiales”.

En blanco y negro, las fotografías: un niño –pantaloncito corto, camisa clara– se balancea sobre un caballito de madera; otro, posa sentado junto a un camión plástico casi tan grande como él; en la tercera imagen un bebé sostenido por su padre, manotea, intentando atinarle un golpe a la cabeza de un tentempié.

RANDY CABRERA-DÍAZ

Fotos: **YASSET LLERENA ALFONSO**



La colección abarca juguetes fabricados en Cuba y en la antigua Unión Soviética.



¿Olvidada la experiencia placentera de leer?

Por **SAHILY TABARES**

LA revolución tecnológica contemporánea favorece el flujo constante de imágenes e información. Cada persona es portadora de cultura que se adquiere por vía oral desde la niñez. El cimiento del aprendizaje reside en el ejercicio de lecturas creativas, este demanda un proceso, el cual requiere entrenamiento.

Como decía el inolvidable poeta Eliseo Diego, el *Érase una vez* de los cuentos abre el telón hacia un mundo nuevo, donde al cabo de innumerables peripecias, los personajes terminan viviendo muchos años y son felices.

Buena parte del mundo ha pasado a ser una sociedad mediática y multipantalla. ¿Por qué no se aprovecha de manera sistemática la televisión tradicional para motivar el interés de los públicos hacia la lectura en diferentes soportes?

En el panorama contemporáneo prevalece una mayor familiaridad con el mundo digital y las prácticas sociales diversas que viabilizan la comprensión de lectores y lecturas en dinámica relación.

Ambos propician desentrañar conocimiento y son capaces de transmitirlos en generaciones, entonces el acto de leer ha dejado de ser una acción para convertirse en praxis del acontecer cultural, deviene configuración, conciencia, entendimiento y capacidad de conocer.

Rectificar es de sabios, el retorno del programa *Escriba y Lea* (**Canal Educativo**, miércoles, 8:30 p.m.), propicia la participación interactiva de los televidentes, refuerza su autoestima, modifica opiniones, actitudes, motiva la necesidad cognoscitiva en títulos, autores, temáticas, saberes. El espacio nunca debió desaparecer, pues es el único en su perfil, durante decenios mereció el interés de las mayorías.

La oportunidad de ver y escuchar a reconocidos intelectuales inmersos en indagaciones e interrogantes beneficia a todos.

El éxito de la TV reside en considerar la inteligencia y la sagacidad de los públicos para que estos tengan una mayor incidencia sobre la producción de los mensajes.

No basta destacar el libro publicado recientemente, es preciso involucrar al televidente en la lectura, lo cual conlleva hacer de las palabras un modo de presencia social. Tampoco olvidemos el mundo de la imagen que abarca desde el *comic* hasta el videoclip, en ellos están presentes las nuevas narrativas instauradas en el ciberespacio, y también el programa *Letra Fílmica*, (**Educativo**, martes, 10:00 p.m.) que incluye obras clásicas de la literatura universal.

Otras emisiones, *Entre libros*, (**Cubavisión**, sábado, 5:15 p.m.) y *Para leer mañana* (**CE**, sábado, 6:30 p.m.) visibilizan autores, estéticas y experiencias creativas. Loables empeños, pero insuficientes, pues la TV constituye una de las mediaciones históricas más expresivas del panorama contemporáneo, en el que confluyen hibridaciones de géneros y formas enunciativas.

Si ya no se escribe ni se lee como antes, tampoco se ve ni se representa como antes. La visualidad electrónica ha entrado a formar parte de la dimensión cultural, la cual es, al unísono, entorno tecnológico e imaginario.

El medio televisual no puede estar ajeno a los nuevos lenguajes y escrituras audiovisuales que conforman la fragmentada vida urbana. De hecho, los contenidos de textos y la valía autoral de ningún modo pueden circunscribirse a espacios concebidos estrictamente para la promoción de la lectura, resulta imprescindible visibilizar por todo el país novedades literarias y obras de clásicos; en esencia, las ideas, el pensamiento de científicos, literatos, expertos en diversas disciplinas.

Disfrutemos la experiencia placentera de leer, esta se incrementa, gana en profundidad, si se le acompaña de una reflexión. Al contextualizar nuestra labor como lectores, ponemos en práctica la posibilidad de repensarnos a nosotros mismos en permanente cambio.

El gusto por la lectura se forma desde edades tempranas, la TV tradicional puede contribuir a ello con estrategias bien pensadas que influyen en el humano durante todas las etapas de la vida.

A cargo de **ROXANA RODRÍGUEZ TAMAYO****Para todos los tiempos**

portal.unesco.org

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) instituyó oficialmente la Cátedra Iberoamericana de Danza Alicia Alonso, adscripta a la Universidad Rey Juan Carlos, de España. Con esta acción se inaugura un nuevo momento para la colaboración internacional en materia de formación e investigación de la

enseñanza universitaria de la danza y otras disciplinas afines, así como para fomentar el estudio y preservación del patrimonio inmaterial en dicha manifestación artística. Como parte de la iniciativa se implican distintas instituciones ibéricas e hispanoamericanas para el trabajo conjunto, declaró el departamento de Comunicación del Ballet Nacional de Cuba. Desde hace varios años la citada casa de altos estudios española, acoge al Instituto de la Danza Alicia Alonso, entidad cultural encargada de proponer al organismo internacional la cátedra recién fundada.

Con Abril se hizo la luz

Para complacer los más exigentes gustos literarios de la niñez, la adolescencia y la juventud se inauguró la librería Abril, en el vestíbulo de la casa editora del mismo nombre, con la colaboración del sello editorial latinoamericano Ocean Sur, la cual difunde en sus obras la vanguardia del pensamiento revolucionario de la región, inspirado en las ideas antimperialistas y en la diversidad identitaria, cultural y étnica que caracteriza a nuestros pueblos. Esta nueva librería pone a disposición de los lectores las habituales publicaciones seriadas concebidas por la Abril (**Zunzún, Somos Jóvenes, Caimán Barbudo, Pionero, Alma Mater**) y distintos volúmenes sociopolíticos de gran interés por su relevancia, pertinencia y actualidad. *Tras el rastro del silencio*, ensayo del cubano Emilio L. Herrera; la novela *El olor acre de la libertad*, de Carlos Duarte Cano; *José Martí. Aproximaciones en el nuevo milenio*, del historiador Carlos Rodríguez Almaguer, y *¿Quién le pone el cascabel al látigo?*, de Rodolfo Romero Reyes, figuran entre volúmenes más sugerentes del espacio recién fundado que, también, comercializa juegos didácticos y materiales de apoyo a la docencia.



granma.cu

El Apóstol entre nosotros

La ciudad de Bayamo fue sede del Taller Nacional de Cátedras Martianas, que reunió a 45 presidentes de esas organizaciones en las escuelas pedagógicas del territorio

Pintura: ERNESTO GARCÍA PEÑA



nacional, así como a los metodólogos encargados de asesorar a nivel provincial a sus integrantes. El evento se realizó en la urbe granmense en conmemoración del aniversario 150 del alzamiento de Carlos Manuel de Céspedes en el ingenio Demajagua que inauguró las luchas por la independencia nacional. Según Miriam Egea Álvarez, jefa del Departamento de Marxismo-Leninismo e Historia, en el ministerio de Educación, el evento resaltó el trabajo sostenido y sistemático en la enseñanza de la Historia de Cuba, y la labor por preservar la tradición patriótica. Subrayó, asimismo, la creatividad de los docentes en el abordaje de las materias históricas y los vínculos con organizaciones afines como el Consejo Nacional de Patrimonio, la Unión de Historiadores, la Sociedad Cultural José Martí. Los Talleres de Cátedras Martianas se celebran desde hace 27 años en la provincia de Granma con el objetivo de fomentar la investigación y el estudio en torno a la figura del Apóstol, especialmente, entre las nuevas generaciones de cubanas y cubanos.

SON NOTICIA

Marta Álvarez Acosta, escritora cubana, recibió el Premio Iberoamericano de Cuento Julio Cortázar en su edición 27 por el relato *El olor de los cerezos*. El jurado, además, otorgó una Primera Mención a la argentina **Luz María Gainza Ruiz** por *El pasado debajo de las cosas*. Asimismo obtuvieron menciones los antillanos **Rainier Cascante**, **Joaquín Baquero** y **Hugo Luis Sánchez**, por las obras *Amor*, *El niño de las muertas* y *En el lugar de las sombras*, respectivamente, el boliviano **Amílkar Jaldin Rojas**, autor de *Dedicatoria*, y el puertorriqueño **Benito Pastoriza** por *Crónica de La Española*. **Yotuel Romero**, **Roldán González** y el **Ruzzo**, los cubanos integrantes del trío Orishas, acaban de presentar el disco *Gourmet*, el quinto de su trayectoria artística. De acuerdo con declaraciones del sello discográfico Sony Music, el fonograma se ubica entre los primeros en ventas en España; comprende más de una docena de temas y colaboraciones con destacados artistas de la talla del colombiano **Silvestre Dangond**, el venezolano **Franco de Vita**, los españoles **Melendi** y **Beatriz Luengo**, la mexicana **Lila Downs** y el pianista **Chucho Valdés**. La cantautora **Liuba María Hevia** realiza una gira nacional a propósito de sus 35 años de vida artística. Un compendio de sus 17 producciones discográficas guitarra en mano es el saldo de las presentaciones que ya han estado disfrutando sus seguidores.